

Título: La prueba y el hijo

Pasaje: Génesis 22:1-18

Piedra | 2 de Junio 2024 | Downtown Center | Santa Cena

Idea central: En cada prueba, el Señor provee para sus hijos exactamente lo que más necesitamos.

Saludar a la Iglesia | Despedir niños | Buscar Biblias

Iglesia hoy regresamos a nuestro Hilo Redentor, y vamos a un pasaje fundamental. Esta es, tal vez, la historia más conocida de la vida de Abraham, y con razón: es un evento único en la historia de la Biblia.

Pero como veremos, entre sus páginas hay tanto ahí para nosotros hoy que necesitamos al Espíritu de Dios para que nos guíe. Estamos en Génesis 22, Página (). He titulado el sermón “La prueba y el Hijo”.

Esta es la palabra de Dios.

Genesis 22:1-18

1 Aconteció que después de estas cosas, Dios probó a Abraham, y le dijo: «¡Abraham!». Y él respondió: «Aquí estoy». **2** Y Dios dijo: «Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré». **3** Abraham se levantó muy de mañana, aparejó su asno y tomó con él a dos de sus criados y a su hijo Isaac. También partió leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho. **4** Al tercer día alzó Abraham los ojos y vio el lugar de lejos. **5** Entonces Abraham dijo a sus criados: «Quédense aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a ustedes». **6** Tomó Abraham la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Y los dos iban juntos. **7** Isaac habló a su padre Abraham: «Padre mío». Y él respondió: «Aquí estoy, hijo mío». «Aquí están el fuego y la leña», dijo Isaac, «pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?». **8** Y Abraham respondió: «Dios proveerá para Sí el cordero para el holocausto, hijo mío». Y los dos iban juntos. **9** Llegaron al lugar que Dios le había dicho y Abraham edificó allí el altar, arregló la leña, ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar sobre la leña. **10** Entonces

Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo. 11 Pero el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y dijo: «¡Abraham, Abraham!». Y él respondió: «Aquí estoy». 12 Y el ángel dijo: «No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada. Porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único». 13 Entonces Abraham alzó los ojos y miró, y vio un carnero detrás de él trabado por los cuernos en un matorral. Abraham fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. 14 Y Abraham llamó aquel lugar con el nombre de El SEÑOR Proveerá, como se dice hasta hoy: «En el monte del SEÑOR se proveerá». 15 El ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo, 16 y le dijo: «Por Mí mismo he jurado», declara el SEÑOR, «que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, 17 de cierto te bendeciré grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos. 18 En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido Mi voz».

El Señor bendiga Su Palabra.

**

“Si Dios fuera tan pequeño como para ser entendido, no sería tan grande como para ser adorado”. Esta frase, de la autora inglesa Evelyn Underhill estaba en mi mente cuando yo pensaba en este pasaje.

- ¿Qué estaría en la mente de Abraham mientras Él iba subiendo al Monte Moriah con su hijo? ¿De camino a sacrificar al Hijo de la promesa?
- ¿Qué estaría en la mente de Isaac? Quien con toda certeza era un hombre ya de unos 20 años o más. ¿Qué pensaría Él mientras subía con la leña donde él sería sacrificado?
- ¿Cómo combinar esto con el Dios que hemos estado estudiando hasta ahora? ¿Será que hay que tener una fe ciega?
- ¿Y cómo conecta esta historia con el Hilo Redentor y con nuestras vidas hoy?

Porque Dios es inmenso, pero no es medallaganario.

++Hoja de Ruta

- 1) Dios prueba a Abraham
- 2) Abraham pasa la prueba
- 3) La prueba no era de Abraham

++Idea Central: En cada prueba, el Señor provee para sus hijos exactamente lo que más necesitamos.

¿Listos?

1)Dios prueba a Abraham

El Texto inicia diciendo:

Aconteció que después de estas cosas, Dios probó a Abraham, y le dijo: «¡Abraham!». Y él respondió: «Aquí estoy». 2 Y Dios dijo: «Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré».

Yo creo que Dios está consciente que esta historia es difícil de digerir, así que es muy cuidadoso con cómo la presenta.

Dice **“Aconteció después de estas cosas”**. Vale decir que Abraham apareció por primera vez 10 capítulos antes, y que ya él tiene unos treinta años o más caminando con Dios.

Esta no es la primera vez que el Señor se le aparece a Abraham. Abraham y Dios son viejos amigos ya, han tenido treinta años de relación y de encuentro y de conversaciones.

Dios sabe bien a quién es que va a probar.

Pero ojo, nota lo que dice aquí:

“Dios **probó** a Abraham”.

No es que Dios
•va a castigar

- ni a tentar
- ni a juzgar
- No es que Dios cambió de opinión con Abraham.

Lo que viene es una prueba, no un juicio.

Nuestra tendencia, nuestra forma de pensar, es esta: Si alguien está bien, algo hizo bien. Si alguien está mal, algo hizo mal.

Por supuesto, hay verdad en esto. El libro de Proverbios te lo enseña.

Pero a la vez, se nos inclina muy rápido la balanza pensando que lo único que nos hace bien es lo fácil, lo sencillo.

Que la única mano de Dios que nos bendice es la mano de la provisión.

Pero, te hago esta pregunta: ¿No es parte de la buena paternidad el dejar que los niños se caigan? ¿Se pelen?

Un padre negligente es horroroso. Que no da comida, que no da amor, que no protege.

Pero un padre sobreprotector hace también muchísimo daño. Esos padres que no permiten que las pruebas y las aflicciones lleguen a la vida de sus hijos no les permiten ser individuos, desarrollar inmunidad ni crecer a donde tienen que crecer.

Pues, ¿adivina qué? Dios no es negligente, y Dios no es sobreprotector.

Dios fue quien se encargó de darle a Isaac a Abraham y a Sarah. Él lo formó milagrosamente. Y ahora, Dios, va a probar a su hijo Abraham.

- Ya lo leímos, Él no lo iba a probar de manera negligente.
- Él no lo va a probar hasta que no lo pudiera aguantar
- Y Abraham no era un extraño, él conocía a su Dios .

Pero:

++

“Isaac no iba a ser verdaderamente de Abraham hasta que Abraham no se lo entregara por completo al Señor”

Las cosas son *tuyas* cuando tú se las entregas al Señor. Mientras tanto, tú le perteneces a esas cosas, porque eres esclavo de ellas.

Dios probando a Abraham lo estaba liberando.

- Tú ves a las madres esclavas de las hijos: ¿Qué va a pasar?
- Esposos esclavos de la seguridad de la familia: ¿Y si perdemos nuestro estatus?
- Jóvenes esclavos de su identidad como estudiantes estrellas, o de su imagen: ¡Entrégaselo al Señor!

Tal vez Él te lo está pidiendo en esta mañana: Es más, sin el tal vez: él te lo pide en esta mañana.

Entrégaselo a Él.

++

2) Abraham pasó la prueba

Y Dios dijo: «Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré».

Abraham sabía exactamente lo que Dios le estaba pidiendo.

Un **holocausto**, era un sacrificio particular que involucraba un ritual y terminaba en una ofrenda quemada en el altar.

Y tal a Abraham le sorprendió que Dios mandara algo así a un ser humano, pero era común en su momento... y la Biblia no estaba escrita, así que él no tenía cómo saber que Dios aborrecía los sacrificios humanos.

Y yo me imagino que Abraham debió tener tantos sentimientos encontrados. O sea, su hijo Isaac...significa Risa... fue Dios que se lo

prometió... Fue Dios que se lo dio... y Dios dice **“Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas”**.

Dámelo.

Yo sé que yo peleara. Yo discutiera con Dios. Yo le diría, ¡Dios por favor!

++

3 Abraham se levantó muy de mañana, aparejó su asno y tomó con él a dos de sus criados y a su hijo Isaac. También partió leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho.

4 Al tercer día alzó Abraham los ojos y vio el lugar de lejos. 5 Entonces Abraham dijo a sus criados: «Quédense aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a ustedes».

Aquí no hay una queja, no hay ni un susurro de malestar. Aquí lo que hay es obediencia a Dios.

Aquí lo que hay es verdadera fe.

(4) Al tercer día alzó Abraham los ojos y vio el lugar de lejos.

Como poniéndonos la escena, para que nos pongamos ahí.

•Imagínate a Abraham, haciendo una pausa, sabiendo lo que le esperaba. La sangre de su hijo en sus manos. La risa desapareciendo de su vida.

Pero aquí hay *verdadera fe*. Escucha: **Abraham dijo a sus criados: «Quédense aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a ustedes».**

¿Volveremos? Nadie sobrevive un holocausto. Dios fue muy específico: Dame a tu hijo como ofrenda.

Pero lo que Moisés nos deja en sombras, el autor de Hebreos nos da total luz. En Hebreos 11 se nos dice que:

++

“17 Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo. 18 Fue a él a quien se le dijo: «EN ISAAC TE SERÁ LLAMADA DESCENDENCIA». 19 Él consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde también, en sentido figurado, lo volvió a recibir”

¿Tú sabes lo que pensó Abraham cuando se detuvo y vio el lugar a los lejos?

- Yo era un don nadie en una tierra de nadie.
- Sin propósito, sin futuro, sin descendencia.
- Pero Dios.
- Dios me alcanzó.
- Él me prometió.
- Él me perdonó.
- Él me restauró.
- Él me ha enseñado.
- Él nunca me ha fallado.
- Él cambió mi nombre.
- Él me dio propósito.
- Él me dio una familia.
- Él me dio a Isaac.
- Si Él lo prometió, Él lo va a cumplir.

- ¡La vida de Isaac no es problema mío, es problema de Dios!
- ¡Es Dios que tiene que cumplir su promesa!
- ¡Fue Él que decidió meterse en mi vida y prometerme una descendencia!

Aunque Él me diga que lo mate, en Él yo esperaré.

Y si Isaac muere, yo no sé cómo, pero Él me lo dará otra vez.

(7) «Aquí están el fuego y la leña», dijo Isaac, «pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?». (8) Y Abraham respondió: «Dios proveerá para Sí el cordero para el holocausto.

¡Bendito sea el Dios de Abraham! Bendita fe sobrenatural.

Solo porque Abraham sabía lo que Dios era capaz él estuvo dispuesto a entregar a Isaac.

A mí me confronta esto... porque yo me quedo agarrando mis Isaac. Buscando excusas para no darle a Dios.

- Que no se puede ser fanático
- Que ya he dado suficiente
- Que estoy cansado
- Que tengo muchas cosas
- Que no me siento como en el momento
- Que después
- Que la gente es malagradecida

Mil y una excusas para no darle todo a Dios.

¿Tú sabes lo que eso dice de mí? Que no confío en Dios. No totalmente.

Solo lo que entregas a Dios es verdaderamente tuyo. Todo lo demás te tiene a ti.

Entonces, Jairo Namnún: ¿tú vas a dejar que Dios sea Dios? ¿O me voy a quedar agarrado con Isaac? **La risa es buena, pero no se compara con la resurrección.** Y no hay resurrección sin muerte.

++

“Solo donde hay tumbas hay resurrección. Practicamos nuestra muerte renunciando a nuestra voluntad de vivir en nuestros propios términos. Solo en esa entrega o renuncia podemos practicar la resurrección”, Eugene Peterson

++

3) La prueba no era de Abraham

11 Pero el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y dijo: «¡Abraham, Abraham!». Y él respondió: «Aquí estoy». 12 Y el ángel dijo: «No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada. Porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único». 13 Entonces Abraham alzó los ojos y miró, y vio un carnero detrás de él trabado por los cuernos en un matorral. Abraham fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y Abraham llamó aquel lugar con el nombre de El SEÑOR Proveerá, como se dice hasta hoy: «En el monte del SEÑOR se proveerá

Si tú has escuchado la expresión “¡Jehová Jireh!”, de aquí es que sale. Abraham como profeta dijo “Dios va a proveer” y ahora en éxtasis dice “¡Jehová Jireh! El Señor proveerá.

El Señor que prueba es el Señor que provee. Aquí llegamos felizmente a donde toda la historia estaba apuntando. El Probador es el proveedor. Cuando Dios te prueba, Dios va a proveer.

Dios no es indolente: Él es clemente. Dios es Santo y Cercano. Él va delante aun en nuestras pruebas.

Imagínate este hombre desatando a su hijo, los dos abrazándose y preparando al carnero y pensando “este es nuestro Dios”, siempre fiel Siempre cumpliendo sus promesas. Nunca falla, nunca fallas. Este sería el momento de sello de esta relación Padre e Hijo. Abraham a Isaac nunca olvidaría al Dios que provee.

El Dios que siempre va delante. El Dios que nunca abandona Su pueblo en el momento de mayor necesidad.

El mismo que proveyó en aquel momento, te proveerá a ti y a mí.

Te lo puedo decir con total certeza, ¿sabes por qué?

Este es momento más importante de la vida de Abraham... Dios está pensando en ti y en mí.

++

El ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo, y le dijo: «Por Mí mismo he jurado», declara el SEÑOR, «que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, de cierto te bendeciré grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos. En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido Mi voz».

Abraham, por tu fe obediente... a lo largo del mundo habrán personas de toda lengua y nación que se identificarán contigo.

Que entenderán también que yo soy el Dios que pruebo y que proveo. Que dirán con sus vidas y con su fe y con su obediencia: “El Señor proveerá”.

Abraham, por tu fe obediente, como dice Gálatas 3:6, **“todos los los que son de fe, estos son hijos de Abraham”**. Muchos hijos tiene nuestro Padre Abraham: yo soy uno, y tú también.

Y es que al final, esta historia no nos está apuntando a Abraham. El Señor mientras pensaba en Abraham y en Isaac, y en ti y en mí, Él tenía algo más en mente.

En la prueba, Él pensaba en El Hijo. Él preparaba el camino al que había de venir.

- Uno mayor que Isaac, el hijo de la promesa esperada. Obediente, subiendo al monte como sacrificio, cargando en sus espaldas la madera que le daría muerte.
- Uno mayor que Moriah, el lugar del sacrificio. Ese mismo monte donde se levantaría un Templo, donde diariamente se harían sacrificios y holocaustos de corderos por el perdón de pecados. Donde se levantaría el velo que un sacrificio perfecto rasgaría de arriba a abajo.
- Una mayor descendencia vendría, nacido de mujer, simiente de Abraham. El Hijo, el único, el amado de Dios. Cuando Abraham iba a dar a su hijo Dios lo detuvo. Pero cuando Dios dio a Su Hijo, nadie lo detendría.

No hay otro cordero, no hay mayor provisión.

El Dr. Keller lo dijo acertadamente:

++
“Dios vio el sacrificio de Abraham y dijo: ‘Ahora sé que me amas porque no me has rehusado a tu único hijo’. Cuánto más no podemos nosotros ver Su sacrificio en la cruz y decirle a Dios, ‘Ahora sabemos cuánto nos amas porque no nos has rehusado a tu hijo, tu único, a quien amas’.”

Buena es la Risa, pero no se compara con la resurrección.
Bendito al Dios que no nos negó a Su hijo,
Bendito sea el nombre del Señor.

**

Santa Cena — Mateo 26:26-30

Benedicción — 2 Tesalonicenses 2:16-17